

TRICOLOR

Año XI — Octubre de 1959


MINISTERIO DE EDUCACION

No. 117


CARACAS-VENEZUELA




ANIMALITOS DEL IRIS



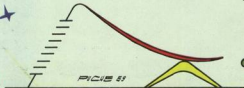
Esta es la zoología del color.
Uno más uno, más uno;
más uno, hasta ir a cien.
¡Oh! que menuda aritmética
sobre hierbas de papel.



Rebaños de animalitos...
¡Tan llenos de gracia son!
¿El Iris los ha sacado
de su propio corazón?



Uno más uno, más uno;
más uno ¡que buen lugar
para que diga un secreto
la tortuguita del mar!



TRICOLOR

REVISTA VENEZOLANA
PARA LOS NIÑOS

Publicación Mensual
del Ministerio de Educación

Oficina: Sur 3, N° 78
(altos). Teléfono 41-07-60
Caracas - Venezuela.

N° 117

Año XI — Octubre de 1959

SUMARIO:

El Nuevo Mundo	3	La Pava de Monte	18
Cristóbal Colón	4	Masualidades	19
Isabel la Católica	6	Los Tres Barquitos	20
Copino de Ruvo	7	Los Indios Navegantes	21
Los Nombres de Venezuela	8	Los Niños Calabucos	24
El Mar contra las Rocas	10	El Dibujo Infantil	25
Casetecillo del Tiaviva	12	Trapiques Primitivos	26
El Boqueano José Dolores	14	Certamen del Maestro Remar	27
El Guárico	15	Octubre en la Historia	29
El Descubrimiento de América	16	Casas de Nuestra País	30
		Los Viejos de Cádiz (Seguimiento control, para recurrir y armar).	

DIRECCION DE CULTURA Y BELLAS ARTES

JEFE DE REDACCION:

Rafael Rivero Gramas

SECRETARIA DE REDACCION:

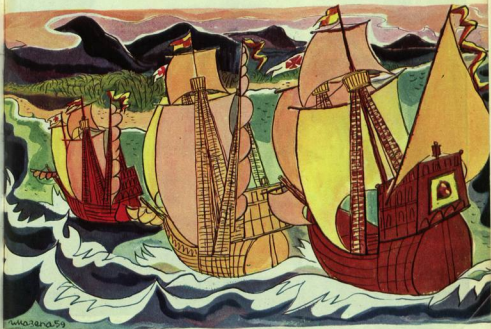
María Carrillo

REDACTOR

Hilario Financé Ribot.

DIAGRAMADOR:

Edile Rojas A.



EL NUEVO MUNDO

Tres carabelas sobre el agua virgen, como flores acuáticas, se balancean. Tres carabelas hacia la sorpresa maravillosa de una playa ancha y deslumbrante; hacia un mundo que va a nacer para la civilización. . .

Porque eso fue América para los descubridores: un mundo exuberante, un Continente nuevo para los hombres civilizados, pero que nace plétorico de belleza, de reservas minerales, de fuerza selvática, de fauna tan rica, donde los más vivos colores hacen alardes de iris. Los ríos, como fabulosas serpientes de luz, abren sus brazos sobre las tierras llanas, lamen los flancos de los cerros o se lanzan a las hondonadas.

Las flores más diversas se dispersan a todo correr por los valles o juegan al escondite entre las malezas. . .

¡América belleza, gracia colectiva, América vigor! . .

Cada ejemplar de "Tricolor": Bs. 0,50. A la venta en librerías, cooperativas escolares, etc. Al por mayor, de 15 ejemplares en adelante, descuento de 30%. Envíos al interior del país por Correo Contra Rembolso.

Pedidos al por mayor, giros y remesas en efectivo deben dirigirse al Jefe del Servicio de Administración de Publicaciones (Español Finales). Cúmplase a Carné N° 4. Teléfono 41-55-83. Caracas Venezuela.

CRISTOBAL COLON



Cristóbal Colón es una de las figuras más discutidas en el mundo. Los biógrafos del gran Almirante genovés no están de acuerdo cuando señalan algunos detalles relacionados con su vida. Ha habido largas controversias con respecto al lugar de su nacimiento, lo mismo que sobre el sitio en que se hallan sus restos. Se ha pretendido restarle mérito con argumentos como el de que, en el siglo X, los escandinavos habían arribado a América y el de que Colón ni siquiera supo que había descubierto un nuevo mundo sino las regiones orientales de Asia. Nada de esto amengua la gloria del preclaro navegante. Veamos las noticias más generalmente aceptadas sobre Cristóbal Colón.

Nació en Cogoletto, barrio genovés, a mediados del s. XVI. Era hijo de un comerciante en lanas. Desde muy joven se dedicó a la navegación y viajó por todos los mares conocidos. En Portugal se casó con la hija de un marino llamada Felipa Moniz Perestrelo. De este matrimonio nació Diego Colón.

Por sus lecturas y viajes, Cristóbal Colón llegó a convencerse de que la tierra era redonda y de que, por consiguiente, se podía ir al Asia por Occidente. Para realizar sus proyectos solicitó ayuda en varios países. Sólo la encontró en España. Su primer protector fue el prior del convento de la Rábida, Juan Pérez, quien, en 1486 logró para el marino la protección de los reyes de Aragón y de Castilla, Fernando

e Isabel, sobre todo de esta última. Como dichos monarcas estaban empeñados a la sazón en la guerra con los moros de Granada, Colón tuvo que esperar la conclusión de esta contienda. Fueron firmadas entonces, entre los reyes y Colón, las Capitulaciones de Santa Fe. El genovés recibió los títulos de almirante, virrey y gobernador de las tierras que descubriera y se le concedió el derecho de percibir la décima parte del oro, plata etc., que se obtuviese. Se le dieron 1.400.000 maravedises por cuenta de la Corona de Castilla. Y Colón se preparó para el primer viaje.

El 3 de agosto de 1492 salió del Puerto de Palos, en tres carabelas —La Santa María, La Pinta y La Niña—.

La tripulación se componía de 120 hombres. Lo acompañaban los diestros marinos Martín Alonso Pinzón, Vicente Yáñez Pinzón, Juan de la Cosa, Per Alonso Niño. La nave capitana era La Santa María (de unas 170 toneladas), la mayor de las tres carabelas.

Colón llega a las Canarias, donde permanece un mes para reparar las naves. Continúa el viaje, rumbo al oeste. Y en la madrugada del 12 de octubre de 1492 descubre la isla de Guahananí, hoy Wall'ing (del grupo de las Lucayas), a la que llamó San Salvador. Creyendo que estaba en la India, en Asia, el descubridor llamó indios a los naturales del país. Luego, el 26 de octubre, descubre a Cuba, y se imagina que ésta es la legendaria Cipango, el actual Japón. El 6 de diciembre desembarca en Haití, a la que denomina Española o Hispaniola y funda allí el fuerte de la Navidad, el primer establecimiento español en América. Deja allí cuarenta hombres y emprende el regreso a Europa. Tiene una arribada forzosa en Portugal y luego pasa al Puerto de Paños. Los Reyes llamaron a Colón a Barcelona, donde lo recibieron con muchos honores y agasajos.

En el segundo viaje, Colón sale de Cádiz el 25 de setiembre de 1493. Lleva unos 1.500 hombres y 17 buques. A principios de noviembre está en el mar Caribe, donde descubre varias islas: Dominica, María Galante, Guadalupe, Monserrat, Antigua, San Martín, Islas Virgenes, Borinquen o Puerto Rico. Llega a la Española, que encuentra en la situación más desastrosa: los colonos, anarquizados, habían atacado a los indios, y éstos, a su vez, mandados por su intrépido jefe Caonabo, habían dado muerte a los españoles. Colón funda en la Española la ciudad de la Isabela—segunda colonia española en América—. Despacha para España parte de los barcos y continúa su viaje por el Caribe. Descubre a Jamaica y funda, el 11 de junio de 1496, en el cabo haitiano de Santo Tomás, la tercera colonia y primer campo aurífero de América. Luego se da a la vela para España, y llega a Cádiz. Inmediatamente empieza a preparar su tercer viaje al Nuevo Mundo.

El 30 de mayo de 1498 sale Colón de Sanlúcar de Barrameda. En julio se halla de nuevo en el Caribe. Descubre una isla, a la cual da el nombre de Trinidad por haber visto en ella tres picos de una montaña. Luego avista las bocas del Orinoco, entra en el golfo de Parí, y el 19 de agosto toca en Macureo, hoy Puerto Cristóbal Colón, en la Península de Parí, y con esto descubre a Venezuela y por consiguiente la tierra firme. Sigue navegando, y avista las islas de Margarita, Cubagua, Tobago y Granada. Sentándose enfermo, regresa a La Española, donde halla la mayor anarquía entre los colonos. Arrecciona las intrigas de sus enemigos.—A Cristóbal Colón se le ha señalado como

de origen judío, y muchos de los historiadores suponen que algunas de las acusaciones formuladas contra él estuvieron inspiradas en un prejuicio racial y en el fanatismo religioso de la época.— Lo cierto es que los enemigos de Colón logran que éste sea enjuiciado, y el juez Francisco de Bobadilla, extremando sus rigores, envía a España, encadenados, al Descubridor y a sus hermanos, Bartolomé y Diego (Bartolomé fue gobernador de La Española y fundó a Santo Domingo. Diego, el menor de los hermanos, fue también gobernador de La Española). Mas los Reyes ponen en libertad a los reos, y deponen a Bobadilla. Colón es tratado con las mayores consideraciones, y se prepara para su cuarto viaje.

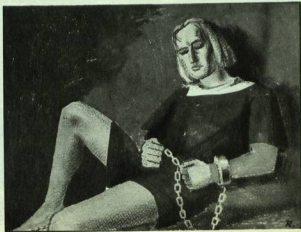
Este empieza el 11 de mayo de 1502, día en que Colón sale de Sanlúcar. Lo acompaña su hijo Fernando de doce años de edad. (Era hijo de Colón y de Beatriz Henríquez, nacido en España. Fue militar, se dedicó a las ciencias, tuvo una biblioteca de 20.000 volúmenes y escribió la biografía de su padre). El Almirante navega rumbo a las Antillas. Toca en Martinica, Dominica y Puerto Rico. Quiere desembarcar en La Española, pero se lo impide el gobernador Nicolás de Obando. Prosigue su viaje y avista a Honduras. Se encamina hacia el S, hacia Panamá, y allí funda a Belén, cuarto establecimiento colonial en América, que fracasa. Del golfo de Darién se dirige Colón a Jamaica, donde permanece un año, hasta que parte para la Metrópoli, a la cual arriba el 7 de noviembre de 1504.

A poco muere la reina Isabel. El Almirante sostiene pleito con la Corte en defensa de sus derechos, que no es decidido sino después de muerto Colón, en favor de su hijo Diego, quien estaba casado con María de Toledo, sobrina

de los duques de Alba y parienta de los Reyes. El 21 de mayo de 1506, pobre y triste, fallece el gran Almirante, sin conocer que había descubierto, no las costas de Asia—las Indias, como decía él— sino un Nuevo Mundo, que debería llamarse Colombia.

Según el informe del historiador español don Antonio Ballesteros Beretta, catedrático de la Universidad Central de Madrid, presentado a la Real Academia de la Historia y aprobado plenamente por ésta (27 de diciembre de 1946), los restos de Colón pasaron de Valladolid a la Cartuja de las Cuevas, situada en los extramuros de Sevilla, en 1509. De aquí en 1536, a la Catedral primada de Santo Domingo. Siglos más tarde, cuando la Isla cayó en poder de Francia, los restos fueron trasladados a la Habana (1795), y después de la guerra de España con los Estados Unidos (1898), pasaron a la catedral de Sevilla, donde reposan en un gran mausoleo.

Con las hazañas de Colón y sus continuadores, unidas éstas a las de los portugueses en Asia, un cambio inmediato se produjo en las grandes rutas comerciales. El Mediterráneo perdió su importancia comercial en provecho del Atlántico. El oro y la plata traídos de América pasaron a manos de los comerciantes e industriales, a la burguesía, cuya importancia política y social no cesó de aumentar desde entonces. Con el descubrimiento de aquellas nuevas tierras, de aquellas nuevas razas y civilizaciones, de aquellos nuevos animales y plantas; ante tantas novedades, en fin, las viejas teorías científicas, las antiguas creencias, sufrieron un cambio completo; el saber adquirió poderoso impulso; el cristianismo encontraba otro campo de acción, inmenso.



ISABEL LA CATOLICA



Vino al mundo esta gran reina en Madrigal de las Altas Torres, el 23 de abril de 1451. Fueron sus padres Juan II, rey de Castilla, e Isabel de Portugal. Educada en la mayor piedad, hasta la edad de 12 años vivió junto a su madre.



su hermano, Enrique IV de Castilla, la llevó consigo, y la reconoció por heredera en el año de 1468. A pesar de ser una niña, supo dar al monarca sabios consejos, que demostraban ya madurez de juicio y una inteligencia poco común.



Entre los muchos pretendientes de la princesa estaban el rey de Portugal, el duque de Gloucester, hermano del rey de Inglaterra, y el duque de Guyena, hermano de Luis XI de Francia. Pero ella prefirió al príncipe Fernando de Aragón.



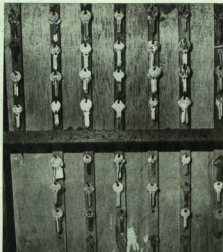
Cuando falleció Enrique IV, Isabel fue proclamada reina de Castilla. De acuerdo con su esposo, dispuso que éste no intervendría sino en los asuntos de Aragón. Los de Castilla, quedaban por completo en manos de la soberana.



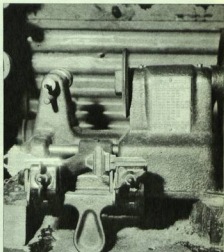
Emprendedora y atenta a las necesidades de sus súbditos, Isabel I, creó la Santa Hermandad para librar de malhechores los caminos, y promulgó leyes protectoras del pueblo contra los privilegios de la nobleza, ensoberbecida y rapaz.



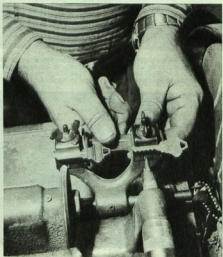
Durante la Conquista de Granada, Isabel se portó valerosamente. Gracias a esta reina admirable pudo lograrse el Descubrimiento de América, que fue su más alta gloria. Murió en la ciudad de Valladolid, el día 26 de noviembre de 1504.



El negocio de la copia de llaves es bastante conocido en nuestra capital. Las personas encargadas de este menester, exhiben un muestrario completo de "llaves en blanco", o sea, todavía sin las sinuosidades que exige la cerradura.



La llave en blanco es colocada horizontalmente en la máquina copiadora, tal como se puede ver a la derecha, mientras que el modelo es sujetado a la izquierda. Cuando la máquina entra en movimiento, se da comienzo a la operación.



Un vástago especie de punzón, apoyado en el modelo, guía al esmeril, que copia con toda fidelidad las depresiones y relieves del filo de la llave. No es un trabajo moroso, aunque "si preciso", pues cualquier falla lo hace inútil.



Concluida en la forma ya dicha la labor de la máquina, se libra la llave de la rebaja o porción de metal sobrante que queda en los bordes, empleando para ello una lima muy fina. Es la parte final de una tarea mecánica curiosa.



Aquí, por último, tenemos la llave en funciones. La copia quedó exacta, y la cerradura cede fácilmente a la presión del pequeño trozo metálico labrado con tanto esmero, mediante un proceso simplificado por la técnica moderna.

LOS NOMBRES



Antes de la llegada de los españoles en 1498, los habitantes de estas tierras distinguían a áreas que comprendía el Norte de Venezuela con el nombre de **Maracapana**, que significa en dialecto de los caribes, "tierra de la costa".



Cristóbal Colón en su tercer viaje designó la costa de la región de Paria con el sugestivo nombre de **Tierra de Gracia**, porque la belleza excepcional de aquel o parajes hizo que el Almirante los comparara con el Paraíso Terrenal.



Después, los conquistadores apostados en Las Antillas, la denominaron **Tierra Firme** o **Costa Firme**, para distinguirla de los territorios insulares del Caribe, como La Española, hoy Santo Domingo, y Guanahani, hoy isla Watling.



A causa de los palefites o casas construidas sobre las aguas que encontró en el Lago de Maracaibo la expedición de Alonso de Ojeda, el suelo recién descubierto fue denominado "**Pequeña Venecia** o **Venezuela**. El hecho data de 1499.



Fue éste el comienzo de la **Provincia de Venezuela**, la cual llegó luego a comprender el centro y también parte del occidente de nuestro actual territorio, y que dependió, en un tiempo, del Virreinato de Santa Fe o de Nueva Granada.



En el año de 1777, por Real Cédula del rey Carlos III, las provincias de Caracas, Cumana, Guayana, Margarita, Maracaibo, Mérida y Trinidad entraron a componer una nueva entidad muy importante: la **Capitania General de Venezuela**.

DE VENEZUELA



En el año de la Independencia, o sea 1811, el Congreso dio al país el nombre de **República de Venezuela** e instituyó, como símbolo de la patria naciente, el tricolor con las siete estrellas representativas de las siete provincias.



El Congreso de Angostura unió en una sola nación a Venezuela, Colombia y Ecuador, nuevo Estado al que el Libertador, en homenaje a Colón, le dio el nombre de **Colombia**. Venezuela pasó a ser un departamento de esa gran República.



Después de once años de formar parte de la Gran Colombia, la Convención de Valencia, en 1830, acordó la separación de Venezuela, y ésta toma de nuevo el nombre de **República de Venezuela**, con el que continúa hasta 1863.



Terminado el sangriento conflicto que conocemos por Guerra de la Federación, Guerra Larga, o Guerra de los Cinco Años (1863), el pacto de los Estados acordó el nombre de **Estados Unidos de Venezuela**, para justificar la Federación.



En 1953, una nueva Constitución reemplaza el viejo nombre de **Estados Unidos de Venezuela** por el más antiguo de **República de Venezuela**, propio de un Estado centralista; con el cual es conocida hoy oficialmente nuestra patria.



Todas las denominaciones a que se refiere esta síntesis —Maracapaná, Tierra de Gracia, Tierra Firme, Costa Firme— son absorbidas por una sola y expresiva palabra: **Venezuela**. Nombre glorioso que siempre oímos emocionados.

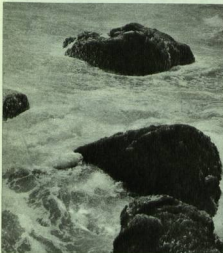
EL MAR CONTRA LAS ROCAS



La milenaria lucha del mar contra las rocas se evidencia en el formidable choque de las olas contra los peñascales costeros. Es una lucha sin tregua en la que el agua, atomizada y blanquecina, baña violentamente las piedras y va abriéndose camino por el escollo, para retirarse luego.



El ímpetu de esta batalla crea un hervidero de espumas que dan al paisaje cierta apariencia polar. Las rocas, batidas por el océano, adquieren formas caprichosas, a medida que este trabajo erosivo avanza. La piedra que aparece en primer término parece una criba. Extraña obra del mar.



En algunos sitios, las rocas semejan cetáceos dormidos a flor de agua. Las chispas del oleaje siembran de puntitos las negras masas, contribuyendo así a la extraña ficción. No se olvide que ciertos gigantes habitantes de las profundidades están moteados de blanco, según se afirma.



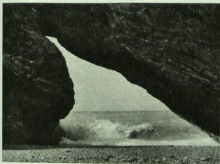
Como un istmo inhóspito, el cordón rocoso establece aparentemente una separación entre dos mundos líquidos. Y es curioso y fantástico el aspecto del agua al romperse contra el escollo. Obsérvese cómo abajo se dibujan figuras fantasmales, propias para una alucinante escenografía irreal.



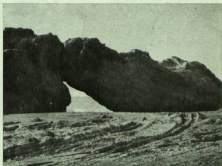
La poderosa energía del agua ha logrado socavar el pétreo muro hasta formar al fondo un respiradero. Más allá del escollo, el mar tranquilo. Y en el horizonte, la vegetación del litoral entre el balneario de Macuto y Naiguatá.



Después de estrellarse contra la escollera, el agua se tranquiliza, para emprender de nuevo su incansable pelea. Sobre el pedregal que nace justamente al pie de las defensas portuarias, va acumulándose toda la basura marina.



Imponente visión del mar a través de esta ventana abierta por la naturaleza en la roca viva de la costa. Aunque parece increíble, el agua, cuya fuerza no flaquea jamás, cincela maravillas desconcertantes al correr del tiempo.



La misma ventana, un poco más lejos. Quienes acuden a las playas de Macuto y Naiguatá, suelen observar con admiración y curiosidad este boquete, que descubre tan espléndida vista. Desde la carretera la roca simula un puente.



En la autopista Caracas-La Guaira predomina un panorama de montañas ásperas, con escasa vegetación. Después del puente, los vehículos penetran en el largo túnel de Cerro Grande. El mar queda a la izquierda, no lejos del túnel.



En algunos sitios de la carretera muestra la montaña cortes abruptos e impresionantes. Abajo, roca desnuda. Arriba, cardones y otras plantas xerófilas acentúan la aridez de aquel paisaje, que presenta un color verde grisáceo.



CUENTECILLO DEL TIOVIVO

Este era un Tiovivo, muy bonito girador y liviano, con su toldo de quillas multicolores y sus lanceolados banderines haciendo piruetas. El toldo era del color de los girasoles

y se sentía orgulloso de alzar aquel toldo irisado; en tanto el toldo estaba ufano de ser padrino y protector de los banderines y con ellos hacia ronda y cancioncilla repetidas. Algunas abejas y mariposas dicen que les oyeron cantar:

"Zum, zum,
zum-bón,
cielo de colorin
para los animales de cartón.
¡Zum
zum
zum-bón!"

¿Los animales de cartón? ¡Pues, claro! Habíamos olvidado decir que sobre la plataforma del Tiovivo, giraban, persiguiéndose incesantemente, un cerdito de trompa respingada y rosaducha; un burrito azul pizarra, de simétricos lunares blancos y de negrísimo casco; un orejudo conejo casi de color de acacias; un lustroso venado de color de tierra brava, con la panza blancuzca y una caprichosa colita teñida de trinitarias; una cobrita tan verde, como si se acabara de bañar con zumo de saúco... y un don Tigre rayado de los colores más

diversos. Bajo la plataforma se escondía una cajita de música que no dejaba de cantar. Todo hubiera sido felicidad, a no ser que los animalitos andaban desolados, porque su girar no tenía sentido, ya que, como ellos decían:

"Serene, serenín,
serenete...
para este girar
faltan
los jinetes.
Niños de cartón,
niños de papel
girarían felices
en el "carrousel".

Con tanta melancolía repitieron la canción, que la musiquilla se le convirtió en hipo de llanto, y su salado rocío echó luz en todas las caritas. En tanto, el Duendecillo Deshollinador, que los niños llaman comúnmente Cigarrón, andaba por los alrededores, entrando y saliendo por las chimeneas fragantes de algunas flores, sacudiendo sobre los satinados pétalos, su escobillón.

—Uhhhhhh, ohhhhh, uhhhhh
—dijo el duendecillo conmovido.

Como era un animalito inocente y bueno (lindo, inteligente, saltarín), hizo bocina con sus manecitas tiznadas, y empujándose sobre una azucena, llamó, llamó y llamó, hasta formar una brillante pandilla... y en pocos minutos, alegres duendecillos deshollinadores cobalgaban en los animalitos del Tiovivo sonreídos de dicha, con los escobillones al hombro y un interminable y circular "uhhhhhhh, ohhhhhhhhh, uhhhhhhh", prendido en las encarbonadas boquitas, en tanto el júbilo, como aroma, desavolvía la canción:

Serene, serenete.
¡Oh! jardín de tiznados jinetes.

Morita Carrillo.



EL BAQUEANO
Los Jóvenes
Penetrando en Motilonia





Guazuma ulmifolia. Arbol muy común en las tierras calientes y templadas de la América tropical. Su madera blanquecina, más o menos vetada de obscuro, blanda y liviana, se utiliza en la fabricación de cajas y barriles. Con la corteza del guácimo se prepara una infusión refrescante.

La fronda de esta especie está compuesta de hojas alternas, oblongolanceoladas, dentadas y oblicuas. En las selvas llamadas veraneras de la región de los Llanos, es fácil distinguir su verdor, que ofrece alguna sombra a los caminantes, y con frecuencia a los animales domésticos.



Las flores se muestran en glomérulos o pequeños grupos axilares, con cáliz de tres lóbulos, corola de cinco pétalos y estambres numerosos, como puede apreciarse en el dibujo. El panorama de nuestra vegetación, siempre atrayente, se adorna con estas coloridas manifestaciones naturales.

Muy buscada por el ganado y las bestias salvajes, la negra fruta del guácimo es algo parecida a una mora, por su forma redonda u ovalada. Aunque mucilaginoso, seco y astringente, la comen con gusto inclusive los campesinos. En tiempos de cosecha, alfombra materialmente el suelo.



EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA. - Tras un viaje de 69 días por el desconocido Atlántico, el 12 de Octubre de 1492, Cristóbal Colón desembarca en Guahanani, hoy isla de Watling, en el Archipiélago de las Lucayas. El gran

Almirante, investido con las insignias de su jerarquía, sale a tierra seguido de los capitanes Martín Alonso y Vicente Yañez Pinzón, y de los funcionarios reales que vienen en la flota. Luego, toma solemne posesión de aquel suelo en

Primer Viaje

DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Cristóbal Colón viajó mucho, desde muy joven, por todos los mares conocidos. Se adiestró así para realizar las portentosas travesías cuyo resultado fue el descubrimiento de un nuevo mundo. De estos últimos viajes vamos a tratar aquí.

En el primero, el 3 de agosto de 1492, sale Colón del Puerto de Palos con tres carabelas y 120 hombres, secundado por los marinos Martín Alonso Pinzón, Vicente Yáñez Pinzón, Juan de la Cosa

y otros, rumbo al O. En las Canarias se detienen un mes. Continúan hacia el occidente, y el 12 de octubre de 1492, descubren la isla de Guanahani. Colón la llamó San Salvador. ¡Estaba descubierta América! Luego Colón descubre a Cuba y a Haití, que denomina La Española y donde funda el fuerte de La Navidad, primer establecimiento español en América. Colón deja allí 40 hombres y regresa a España. Es recibido honrosamente por los Reyes Católicos en Barcelona.

1—Colón sale del Puerto de Palos con tres Carabelas: La Santa María, La Niña y La Pinta.

2—La expedición se detiene en las Canarias para reparar las naves.

3—Rodrigo de Triana da el grito de ¡tierra! en la madrugada del día 12 de octubre

del año 1492.

4—Descubrimiento de Guanahani. Colón llama indios a los naturales, creyendo que estaba en la India, en Asia.

5—Descubrimiento de Cuba, el 27 de octubre de 1492.

6—Fundación del fuerte de La Navidad.

Tercer Viaje

DESCUBRIMIENTO DE VENEZUELA

Colón sale de Sanlúcar de Barrameda el 3 de mayo de 1498. El 31 de julio descubre una isla, a la que da el nombre de Trinidad, por haber visto en ella tres picos de una montaña. Continúa el viaje. Avista las bocas del majestuoso Orinoco. Entra, por la Boca de Serpientes, en el Golfo de Paria o de La Ballena y toca en Macuro, en la península de Paria, el jueves 1º de agosto de 1498; con lo cual descubre a Venezuela y con ella la tierra firme.

Luego sale por la Boca de Dragos y descubre las islas de Margarit., Cubagua, Tabago, y Granada. Sintióse enfermo, regresa a La Española, donde halla revuelta la colonia. Calumniado por sus enemigos, el juez pesquisidor Francisco de Bobadilla envía, encadenados, a España, al Descubridor y a sus hermanos. El Almirante es allí, rehabilitado por los Reyes y, entonces, prepara su cuarto viaje al Nuevo Mundo.

1—Colón parte de Sanlúcar de Barrameda el 3 de mayo de 1498 en su tercer viaje a América.

2—Descubrimiento de Trinidad.

3—Colón avista las bocas del Orinoco.

4—Colón llega a Macuro, en la costa de Paria, el 1º de agosto de 1498, y descubre a Venezuela y con ella la tierra firme.

5—Colón avista las islas de Margarita, Cubagua y otras.

(A)

PECAR SOBRE A-1

(C)

PECAR SOBRE C-1

LAMINAS DE "TRICOLOR"

Los VIAJES DE COLON



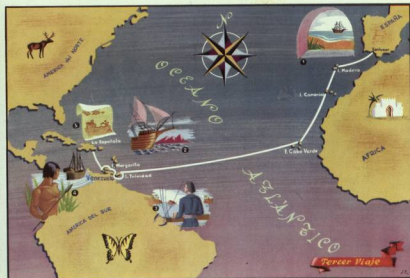
Ministerio de Educación
Caracas - Venezuela

PEGAR AQUI: B. CORTAR POR LAS LINEAS DE PUNTOS



81

82



SEGUNDO VIAJE

Colón parte de Cádiz el 25 de setiembre de 1493. Lleva 17 buques y 1.500 hombres. El 3 de noviembre descubre la isla Dominica; luego las islas María Galante, Guadalupe, Antigua, Jamaica, Puerto Rico (Borinquen), las Virgenes y otras. Llega a La Española, donde los indios, desesperados por las crueldades de los españoles y capitaneados por el intrépido jefe Caonabo, habían destruido La Navidad y dado muerte a los colonos. El Almirante

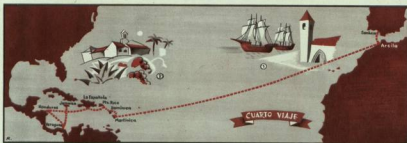
funda en La Española una ciudad con el nombre de Isabela, en honor de la reina de Castilla. Es la segunda colonia española de América. En enero de 1494 se erige en La Española la primera iglesia del Nuevo Mundo. Colón envía a España parte de los barcos y prosigue su viaje por el Caribe. En el cabo haitiano de Santo Tomás funda la tercera colonia española de América. (1496). Empezado el regreso. Llega a Cádiz.

1—Colón sale de Cádiz el 25 de setiembre de 1493.

2—Descubrimiento de la isla de Puerto Rico, el 16 de noviembre de 1493.

3—Colón llega a La Española, donde sólo encuentra ruinas y desolación.

4—Fundación, en la isla de La Española, de la ciudad de Isabela.



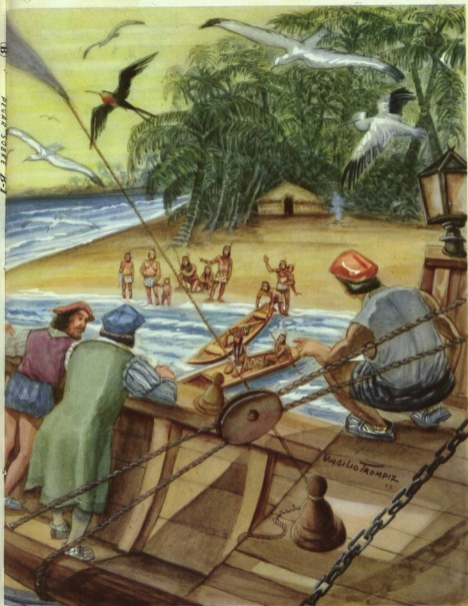
CUARTO VIAJE

A pesar de su edad, de sus achaques y de la envidia de que era víctima, Colón emprende su cuarto viaje. Sale de Sanlúcar el 11 de mayo de 1502. Toca en La Española, donde el gobernador Nicolás de Obando no le permite desembarcar. Prosigue el viaje, descubre a Honduras (1502) y llega

a Panamá, donde funda a Belén, cuarta colonia española en América, que fracasa. Pasa a Jamaica, y de allí a España, donde llega el 7 de noviembre de 1504. A poco muere la reina Isabel, y dos años después, en Valladolid, el 21 de mayo de 1506, el preclaro Descubridor se va de este mundo.

1—Colón sale de Sanlúcar y emprende su cuarto viaje a América.

2—Colón funda la colonia de Belén, en las costas de Panamá, que fracasa.



nombre de los Reyes Católicos, don Fernando de Aragón y doña Isabel de Castilla. El espectáculo es impresionante: frente a los expedicionarios, que llevan pesadas vestiduras, espadas y banderas, los desnudos indígenas, contemplando,

asombrados, la ceremonia. Suponen que los extraños seres vienen del cielo, y se les acercan sin temor. El Nuevo Mundo asomaba a los ojos de Europa por la ventana de una isla rumorosa de riachuelos y guacamayos. Colón se creía en Asia.



FAUNA DE
VENEZUELA

LA PAVA DE MONTE

La Pava de Monte o Pava Real (*Penelope purpurascens*) es un ave grande, hermosa y bulanguera que anda generalmente por las copas de los árboles en bandadas numerosas. Baja muy poco al estrato inferior de las ramas, y menos todavía al suelo. Se encuentra sobre todo en las selvas húmedas de la faja subtropical y sólo raras veces penetra en los llanos, donde es harto solicitada por los cazadores, debido a la exquisitez de su carne. Alcansa un largo total de 575 mm.

y se alimenta principalmente de frutas blandas, aunque no desdeña ciertas hojas y flores, tales como las del araguaney, por ejemplo. Sus llamadas estridentes se oyen a grandes distancias: consisten en una especie de grito agudo, que se repiten en la madrugada y a la puesta del sol. Es ávida y su vuelo no carece de agilidad, pero no es persistente. Cuando huye lo hace a saltos y efectuando vuelos cortos entre los árboles, hasta perderse en los vericuetos de la espesura.

Una lámpara improvisada

CUANDO SEAN NECESARIO IMPROVISAR UNA LÁMPARA, CORTE UN TROZO DE CORCHO (1) Y PASE UN HILO DE ALGODÓN POR SU CENTRO (2).

LUEGO, LLENE UN VASO CON AGUA, Y AÑADA ACEITE; EL ACEITE, MÁS LIGERO QUE EL AGUA, SE QUEDARÁ EN LA SUPERFICIE (3).

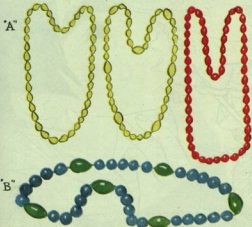
EMPAPE LOS DOS EXTREMOS DEL HILO, CON ACEITE, SIN MOJAR EL CORCHO; PONGA EL CORCHO EN EL AGUA, Y ENCIENDA (4).

DE VEZ EN CUANDO, SE SACARÁ UN POCO DE HILO HACIA ARRIBA DEL CORCHO PARA REPONER LA MECHA QUE SE VAYA QUEMANDO.

UNA NUEZ VACÍA PUEDE REEMPLAZAR EL CORCHO, ESTANDO LA NUEZ LLENA DE ACEITE, Y EL HILO BIEN TORCIDO EN LA NUEZ (5)



Fabricación de collares.



LAS MUCHACHAS PUEDEN CONFECCIONAR UNOS COLLARES MUY SENCILLOS Y VISTOSOS.

SE HACEN DE SEMILLAS DE NARANJA, DE LECHOSA, DE CALABAZA, ETC., SENCILLAS (A) O COMBINADAS (B)

UNA VEZ HECHO EL COLLAR, SE PUEDEN PINTAR LAS SEMILLAS, QUE DEBEN SER BIEN SECAS, CON LACA DE UNO O DE VARIOS COLORES.

LAS TRES BARQUITAS

Por
EFRAIN SUBERO

"La Pinta",
"La Niña"
y "La Santa María"
eran las barquitas
que Colón traía.

-LA PINTA-

Inflados pómulos blancos.
Melodía entre las cuerdas.
Hoy es el 12 de Octubre.
—Amiguito: ¿no te acuerdas?

-LA NISA-

Inmenso pañuelo blanco
por cuatro puntas atado.
El mar sin viento, ¡qué malo!
No deja andar a "La Niña".

-LA SANTA MARIA-

¿En dónde estaba Cristóbal
cuando el 12 amanecía?
—Jugando con su esperanza
sobre "La Santa María".

"La Pinta",
"La Niña"
y "La Santa María"
eran las barquitas
que Colón traía.





LOS INDIOS NAVEGANTES

Por LUIS ALBERTO PAUL

Desde sus agrestes refugios del Meta y del Arauca, por allá donde nacen los caños tributarios de estos grandes ríos, indios de escaso contacto con la civilización viajan alguna vez a las poblaciones ribereñas en busca de elementos necesarios a su primitivo existir. Vienen estos aborígenes de cobriza piel y sumarios arreos, en curi-ras hechas de troncos de árboles, labrados por ellos mismos a fuego y con viejas hachas adquiridas en

sus excursiones al mundo de los blancos. Para impulsarlas aguas arriba válense de pértigas de cubarro y canaletes de madera muy resistentes. Sus embarcaciones, pese a los defectos técnicos de fabricación —conservan todas ellas por arriba las minuciosidades de los saqui-saquis y ceibas que les han dado vida— tienen fama de marineras, porque cruzan velozmente los malos pasos fluviales y jamás comprometen la carga de

sus tripulantes.

Traen éstos para el comercio de trueque que acostumbran, los productos de sus elementales industrias: bolas de cabuya de moriche, es decir, madejas de cordel confeccionado con la fibra de la palmera de aquel nombre, muy común en las sabanas limítrofes; chinchorros de una fibra más fina —el cumare— bastante solicitados porque pesan poco y tienen la propiedad de secarse con rapidez, lue-

go de humedecidos por las violentas lluvias laneras que empanan sin remedio el equipo de los jinetes, por defendido que vaya este al anca de las cabalgaduras.

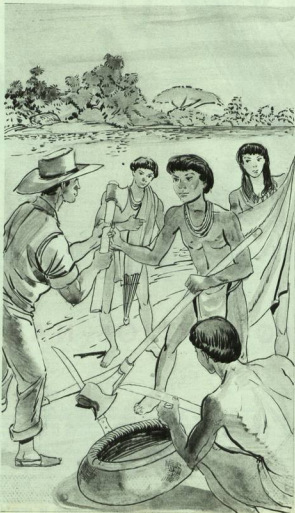
Llegan también en las canoas indígenas otras mercancías no menos preciosas: la negra cera de las abejas silvestres, que presta un gran servicio a talabarteros y alpargateros; resinas medicinales como el peramán y la otoba, y mapires repletos de terecayes y galápagos. Los canaletes, bellamente acabados, sirven asimismo para los cambalaches, no siempre ventajosos, que realizan los nómadas. A cambio de tales efectos, exigen ellos zarzas de un rojo-sangre para sus pampañillas o guayucos; machetes, hachas, anzuelos y cuchillos. Cuando reciben un machete nuevo, golpean el filo del mismo con la uña del pulgar derecho, para apreciar su temple por el musical sonido que escapa de la hoja. Piden igualmente tabacos y los fuman con verdadera fruición, mientras arden las fogatas que encienden en sus rancherías, sobre los anchos playones.

Pero no sólo gustan de los instrumentos nuevos de trabajo: también les halaga el hierro viejo, la chatarra que se enmohece en los solares de las caas, sin provecho para nadie. Calderos rotos, gastañas peñillas, restos de chicuras y azadones, pasan al fondo de sus ligeras canoas, como un tesoro. Y aquello es, o será un tesoro, en efecto. Porque de vuelta a sus caseríos, el indio entrega todos esos desechos metálicos a la fragua tribal. Las vivas llamas purificadoras que iluminan de pronto el corazón de la selva, harán el milagro siderúrgico. De los hierros inservibles saldrán arpones de firmes garfios para la pesca del bagre rayado, del cajero y del valentón gigantesco; flechas para la caza menor en los rebalses agotados por la sequía; lanzas tan maravillosamente forjadas, que pudieran competir con las mejores de los talleres urbanos. Nunca poeta alguno cantó las excelencias de esta labor artesanal en el misterio de nuestros bosques; pero no hay duda que la inteligencia y el ardor del indio reclaman un himno cáldido y justiciero.

¿Qué prendas visten estos navegantes que van, como los fenicios, en audaces naves, colocando aquí y allá el fruto de sus desvelos? Llevan apenas, sostenido por gruesa faja de fibras, un trozo de corteza de matapalo que les cae hasta media pierna, y al cuello —si se trata de mujeres— vistosos collares de caimán o de váouiro. El

jugo del onoto (*Bixa orellana*), con el que se frotan la piel hasta encenderla, viene a ser como un traje blindado sobre su cuerpo, porque tal vez, como corrientemente se dice, ese recurso, que tiene desde luego, fuerte almizcle de "jungla", neutralice el aguijón de los zancudos, de las angoletas y demás insectos que siembran la desesperación entre los blancos.

Para su voraz apetito de recolectores y cazadores, abundan a orillas de los ríos llaneros dos presentes nutricios que *chiricoas* y *yaruros*, especialmente, han visto siempre con agrado: las naranjas y las iguanas. No bien divisan a lo lejos las plantaciones cítricas doradas por la cosecha, dirigen con júbilo sus curiaras hacia la costa, desembarcan luego, y a po-



co trepan, con agilidad de grumetes, a los árboles, en solicitud del dulce regalo que pone a su alcance la naturaleza. El hartazgo es completo.

Contra las iguanas tienen la puntería de sus flechas. Vuelan éstas hacia los erizados reptiles que otean el horizonte desde la fronda de los bucares. Y en un "record" deportivo sin precedentes, los gallardos arqueros abaten en minutos docenas de piezas. Al atardecer, en medio de una gritería tanto más tormentadora cuanto que nadie entiende el dialecto de los visitantes, la caza recibe los honores del fuego en varas, al estilo de nuestras populares *terneras*. La carne de los dragones arbóreos es consumida, chorreante aún, junto a la candela, y cabe confesar que toda la playa se llena entonces de un olorillo capaz de poner a prueba la dignidad de los gastrónomos no indios. Cuidémonos, empero, de censurar al hombre autóctono su gusto por los animales que dieron a Darwin la clave para su teoría de la evolución. Recuérdese que las familias de la aristocracia panameña se desviven por el guiso de iguana, esencia y *tiór* de la cocina istmica, según testimonio de los entendidos.

La noche ofrece en los campamentos indígenas el encanto de las hogueras inapagables. A la luz de tan eficaces centinelas, la horda descansa de sus ajetreos, entonando a veces melancólicos aires, que suelen acompañarse con música de guitarricos de estrecha cintura y



cuerdas de intestino de mono. La manera de reposar de los indios navegantes es harto sencilla: de las mismas pertigas que emplean para mover las canoas, cueigan sus chinchorros, en este caso más bien sus "tramados", que sólo llevan hebras longitudinales, sin entretrejer, unidas, a trechos distantes, por cabuyas trenzadas.

Tendidos a lo largo de sus lechos aéreos, duermen el sueño de los

justos hasta las primeras luces del alba. Para ahuyentar el ciclón de zancudos que zumba sobre sus cabezas, prenden debajo de los "tramados" fogones de leña verde y hojarasca, que los envuelven en humo como si fueran jamonés.

"Tarej-jiuai" (haya mucha plaga), dirá el yaruro para justificar ante la civilización este extraño sistema de reponer energías bajo el cielo estrellado.



LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.



TRES PEQUENAS NAVES

Tres pequeñas naves veleras marinán, un mar infinito, fiero y proceloso, muchos corazones, de ambición anéstea, en pos de una grande y audaz aventura.

Herós angustiosos llenos de zozobras, largas noches tristes, cálidas y bellas un sueño al amparo de miles de estrellas que se desvanecen al claror de la aurora.

Perú la cañifera que anida en el pecho del gran visionario no cede y, al fin, una madrugada, se oyó el fuerte grito de ¡Tierra, Almirante! Miradla, está allí.

Y ante la estupenda realidad visible, Colón agradece del cielo el favor; y saltando a tierra, pone como en blama de su poderío la cruz del Señor.

Envío de: Iván Wladimir Ueche, 3er. grado, 8 años, Caracas.



EL 12 DE OCTUBRE

Es este uno de los días más gloriosos, en que la América, orgullosa re-

y arrogante, celebra con júbilo infinito el Descubrimiento de nuestro Continente. Es la fecha inolvidable en que Cristóbal Colón cambió con indelezipible impetu contra las aguas del Océano, impulsado nada más por la fe cristiana y su tenaz empeño de llegar por la ruta occidental a la tan deseada India, que merecía un medio de comunicación más cercano con la vieja Europa. Colón se lanzó al mar y la cruz sin miedo, pero, rrepto al que en su ashedo por llevar a la India había descubierto un nuevo mundo, lleno de exuberancia y de riqueza? No: Colón ni en sus gloriosos días de vida ni en sus dolorosos horas de amargura llegó a saber de este hecho trascendental que lo llevó a ocupar uno de las primeras puestas en el corazón de las americanas. Pobre Colón, que por toda la gloria que merecía sólo tuvo el desprecio de corazones ingratos que lo torturaron sin descanso hasta llevarlo al sepulcro. Pero no lo extrañemos, recordemos a Bolívar y a Sucre, quienes, por premio de sus hazañas, corrieron la misma suerte.

Así se hacen más gloriosos los héroes en la Historia.

Envío de: Francisco Peraza, Escuela Nacional "Pablo José Alvarez", 3er. grado, Barquisimeto.



VIDA Y VIAJES DE CRISTOBAL COLON

Cristóbal Colón era genovés. Desde pequeño le gustó la vida del mar, y cuando tenía 14 años ya navegaba en las mares cercanas. Se casó con la hija de un navegante portugués, que tenía muchas libras de viaje. Cristóbal Colón, leyéndolas, se afirmó en la idea de que la tierra era redonda, y que se podía llegar a las Indias por el Oeste. Sabía para realizar así un viaje y necesitaba re-

curse. Entonces, Colón pidió ayuda a los reyes de España. Gracias al padre Juan Pérez y Luis de Santángel, Cristóbal Colón pudo realizar su primer viaje, y salió de Puerto de Pinos en un buque con 3 carabelas: La Pinta, La Niña y La Santa María. Durante el viaje, sufrió Colón muchas penalidades. Por fin llegó a la isla de Guahananí el 12 de Octubre de 1492. Cristóbal hizo después 3 viajes más. En el segundo viaje descubrió algunas Pequeñas Antillas, la isla de Puerto Rico y la de Jamaica.

En su tercer viaje, Colón descubrió la isla de Trinidad y las costas de Venezuela en el sitio de Macuro, el 17 de Agosto de 1498. En su cuarto viaje llegó a las costas americanas desde Honduras hasta Portobelo. En el año de 1506 murió Colón en Valladolid y sus restos fueron trasladados a la isla de Santo Domingo, donde reposan en la Catedral Capitulina.



CORREO JUVENIL

Soy filatelia y deseo tener un conjunto con colecciones de todos los países. Favor dirigirse a:

Rafael Núñez M., Calle 11, Nº 3-66 Santa María-Columbia, S.A.

"Universitario peruano solicita conj. filatélico y amistad con jóvenes venezolanos". Dirigirse a:

P. E. Castilla Béjar, Dpto. de Almagro 133, Trujillo, Perú.

Soy filatelia y deseo comprar sellos con calques de otros países. Mi nombre y dirección son:

Mario Mandrill O., Castilla Nº 503, Cochabamba, Bolivia S. A.

Soy estudiante chileno, de 18 años de edad, y deseo tener correspondencia con jóvenes venezolanos, indios, ingleses, norteamericanos o de cualquiera otra nacionalidad. Ojalá la edad de ellos a de ellos fuera la misma mía.

Eduardo Toro Muñoz, Alameda, 2879, 4º piso, Dep. 404, Santiago, Chile.



CUADRIGRAMA

Horizontales:

- 1-Ensenada pequeña.
- 2-Sensación que se percibe por el aliento.
- 3-Número de un Estado de Venezuela.
- 4-Cocinar al fuego.

Verticales:

- 1-Aglutinante.
- 2-En las aves.
- 3-Ave (femenino).
- 4-Trabajar la tierra.

Envío de: Juan José Salinas, Escuela "Fabiá Manuel Chirinos", 5º Grado, 12 años, Petragal, Eda. Falcón.

Los Niños Colaboran

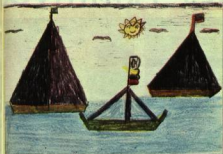


COLON

Colón, Colón, risa de amor y fulgor. Colón, Colón, todos te admiramos con el corazón. Todos los indios te llaman así: Colón, Colón... ¡10 años el descubridor!

Julio César Vázquez, 10 años, 4º grado, Colegio San Francisco de Sales, Caracas.

EL DIBUJO INFANTIL



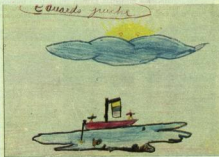
"LAS CARABELAS DE COLON" trabajito de Joséito Pérez. Tres barquitos de juguetes, amables y simpáticos, sobre un mar de pintura azul y bajo la risueña mirada de sol. El pequeño autor tiene seis años y asiste al Kindergarten.



Un perrito de madera parece este que nos hace llegar el pequeño Eddy Kady. Es un animalito de coquita respingada y mirada alerta. Eddy ha dibujado su perrito con ternura: es un animalito domesticado, y que hasta tiene enjalma...



"Caracoles de coral en la playa azul y dorada". Ya el título es suficiente para felicitar a Belén Omayra Grass Zapata, quien es au'ora de este dibujo colorido y tierno, donde los caracoles son barquitos y los hongos, sombrillas.



"Dos Marineros". En un mar ondulado y alegre, estos dos navegantes, tal vez soñando con lejanos tesoros, viajan bajo el cielo azul. El sol, curioso, asoma sus ojitos para mirar. Reciba nuestras felicitaciones, Eduardo Puche.



¡Qué bonita es la carretera que pasa frente a la casa de María Valero, quien estudia en la Escuela Rodríguez Domínguez, Puerto Nutrias! El árbol, la palmera, las flores, la tierra misma, hablan de alegría perenne y brisa viajera...



Es la "Ciénaga de Cormoto", en Puerto Ayacucho. Nos envía el trabajo el niño Argénis Gutiérrez, de 12 años de edad. Juega un papel muy importante la luz de oro, entre los juncos y las aguas quietas. Felicitaciones para Argénis.

TRAPICHES PRIMITIVOS



La explotación de la caña de azúcar es tradicional en Los Andes. Aparte de algunas instalaciones modernas, existen allí rústicos trapiches movidos por bueyes, en los cuales se beneficia la cosecha. Bajo precarios cobertizos, los labriegos muelen la caña. Las mazas son de madera fina, reforzada con clavos doblados.



A veces, para facilitar la acción del molino, las cañas son ablandadas un poco a estacazos. Aunque primitivo, este sistema es útil a la gente rural.



Los tres cilindros que trituran la caña muestran aquí su filigrana metálica superpuesta, es decir, las hileras de clavos que dan mayor eficacia a la operación. El jugo o guarapo cae en una canoa o tranquilla de madera muy sólida.



Mientras gira lentamente el trapiche, uno de los trabajadores empuja los trozos de la dulce gramínea por entre las mazas de la máquina. El guarapo es recogido en ellas para llevarlo a las pailas, donde se someterá a larga cocción.



En los trapiches de tipo casero, el hombre reemp'aza a los animales. Aferrados a sus palancas, es'os campesinos impulsan los cilindros, en tanto que una muchacha introduce las cañas. La tarea exige pericia y buena musculatura.



No brilla en los trapiches domésticos de la Cordillera el mecanismo de los grandes centrales. Pero, por elemental que sea el sistema, la caña entrega sus mieles y queda reducida a un menudo bagazo, que se usa como combustible.

CERTAMEN DEL MAESTRO ROMAR

El maestro Romar propone aquí una serie de preguntas relacionadas con las asignaturas de educación primaria. Se trata de un mero pasatiempo, a manera de concurso.

Los niños que envíen respuestas correctas recibirán premios y sus nombres serán publicados. No es indispensable contestar todas las preguntas, sino el mayor número de las correspondientes al grado que estudie cada niño. Para responder, el niño se valdrá de su inteligencia, de su memoria, de la consulta e investigación que haga en los libros.

Como las preguntas van numeradas, para responder basta colocar el número y a su lado la contestación respectiva. Las preguntas son muy precisas, y confiamos en que igualmente lo sean las respuestas.

Esperamos que en la tarea de contestar las preguntas no intervengan otras personas que los niños concurrentes, pues, de lo contrario, desvirtuarían completamente los fines educativos del certamen. *Los trabajos tienen que ser hechos exclusivamente por los niños.*

En las respuestas deben venir el nombre del concurrente, su edad, grado que estudia, escuela y dirección, y se remitirán al MAESTRO ROMAR, REVISTA "TRICOLOR", Zamuro a Misericia, N° 78. Caracas, Venezuela.



PRIMERO Y SEGUNDO GRADO

- 1.—Escriba las palabras que faltan en la siguiente frase: "Los..... de nuestra bandera son.....".
- 2.—Ponga en plural la siguiente frase: "El niño debe querer y respetar a su maestro".
- 3.—Trace una rayita que tenga exactamente tres centímetros.
- 4.—Si una persona tiene Bs. 685 y gasta Bs. 324, ¿cuánto le queda?
- 5.—¿Cuáles de las siguientes cosas son minerales: plomo, cuero, goma, plata, arena, vino, hierro, cal?
- 6.—¿Cuáles de los siguientes animales son ruminantes: cochino, cabra, oveja, gato, vaca, tigre, venado?

7.—Nombre las dos islas que forman el Estado Nueva Esparta.

8.—¿Cuál es la segunda ciudad de Venezuela?

9.—¿En qué ciudad nació Antonio José de Sucre?

10.—¿De qué tribu era el cacique Guacaipuro?

11.—¿Debemos bañarnos todos los días?

12.—¿Quiénes están obligados a cuidar los árboles?



3° Y 4° GRADO

- 1.—Acentúe debidamente las siguientes palabras: opinion, mani, saldras, caracter, angel, tomalo, prepareate, corria, debil, aleman, sonrie, faltabale.
- 2.—Señale los adjetivos en el siguiente trozo: "Guerrero, estadista y diplomático insigne, modelo de honradez y magnanimidad, modesto en grado sumo, perfecto caballero: tal era Sucre".
- 3.—Reducir 43,25 hectolitros: 1°, a decalitros; 2°, a litros.
- 4.—¿Cuánto costarán 250 metros de tela, si un metro vale Bs. 1,25?
- 5.—¿De qué estados son capitales Asunción, Los Teques, San Cristóbal, Coro, San Juan de los Morros y Ciudad Bolívar, respectivamente?



6.—¿Qué estados y territorios están bañados por el Orinoco?

7.—¿Qué célebre mestizo margariteño intervino en la conquista de la región central de Venezuela.

8.—¿Qué significativas palabras pronunció Miranda al saber la pérdida de Puerto Cabello, en 1812?

9.—¿Por qué revienta una bomba de goma inflada, a los pocos momentos de haberla acercado al fuego?

10.—¿Cuál es la parte comestible de la planta llamada yuca?

11.—¿Cómo se llaman las cámaras de que se compone el cuerpo legislativo nacional?

12.—¿Cuál es la virtud que se opone a la avaricia?

5° Y 6° GRADO

1.—Conjuge el verbo oler en el presente de indicativo.

2.—Escriba los ordinales correspondientes a 11, 12, 13 y 20.

3.—Reducir 4.325 metros cúbicos a centímetros cúbicos.

4.—¿Cuál es el interés de Bs. 12.000 al 9% anual en 8 meses?

5.—¿A qué estados pertenecen, respectivamente las siguientes poblaciones: Cariaco, Punto Fijo, La Grita, Tumeremo, Cúa, Calabozo?

6.—Diga cuáles son los lugares por donde pasa la carretera Panamericana.

7.—¿Cuáles de las siguientes regiones están superpobladas: Japón, Canadá, China, La India, Australia, Puerto Rico?

8.—¿Entre qué constelaciones del Zodíaco están "Los Gemelos"?

9.—¿Por cuántos quilogramos, al nivel del mar, está representada la presión atmosférica que se ejerce sobre una superficie de 5 decímetros cuadrados?

10.—¿Cuál es el único músculo de fibras estriadas que no obedece a la voluntad?

11.—¿Qué pueblo de la antigüedad inventó el vidrio transparente?

12.—¿Diga qué países, respectivamente, fueron gobernados por los dictadores Rosas, el Dr. Francia y García Moreno?

13.—¿Cuántos concejos municipales hay en Venezuela?

14.—Interprete el siguiente proverbio: "La diligencia es madre de la buena ventura".



OCTUBRE EN LA HISTORIA



2 de octubre de 1370. Be'tr n Duguescl n, famoso guerrero, recibe de Carlos V de Francia la espada de condestable. Llegó a mandar a los propios hermanos del gran monarca.



5 de octubre de 1714. Una cédula del rey Felipe V aprueba la fundación de la Academia Española de la Lengua, constituida un año antes por iniciativa del marqué de Villena.



21 de octubre de 1770. Nace en Medellín, Colombia, Francisco Antonio Zea. Fue Director del Jard n Botánico de Madrid. Prest  importantes servicios a la Causa Emancipadora.



19 de octubre de 1777. Se firma en el palacio de La Granja, entre España y Portugal, el tratado de límites relativo a las colonias de ambos estados en la América del Sur.



18 de octubre de 1781. Washington y Rochambeau vencen en la aldea de Yorktown a lord Cornwallis. Fue la acción decisiva en la guerra de independencia de los Estados Unidos.



6 de octubre de 1892. Joaquín Crespo, jefe de la triunfante revolución llamada "legalista", entra en Caracas bajo una lluvia torrencial que duró 2 días, y asume el poder.

COSAS DE NUESTRO PAIS



MAIZ PARA LAS PALOMETAS.— Es costumbre en las llanuras venezolanas pescar chorroscos, blancopobres, barbillas y otras especies ictiológicas de agua dulce, valiéndose de una sencilla caña llamada verero. La carnada puede ser de lombrices o de trocitos de plátano. Sólo que el cebo empleado por los campesinos de San José de Tiznado consiste en un grano de maíz cuidadosamente engrasado en el anzuelo. Para que las palometas, muy abundantes en el río, acudan a picar, se les echa en los remansos puñados de maíz, como si fueran gallinas. El sistema nunca falla.



EL GANADO ATACA LOS ARBOLES.— Las reses vacunas que buscan el amparo del bosque en tiempos de sequía, suelen alimentarse, a falta de pasto, de la corteza de ciertos árboles. El gusábino es uno de ellos. Quienes pasan por las

pequeñas selvas del Distrito Rocio —Estado Guárico— advierten cómo las reses, acosadas por el hambre veraniega, dejan desnudos de su protección natural los troncos de los vegetales que ofrecen allí compasiva sombra a los rabaños. Prácticamente no queda árbol libre de mácula.



LAS CUEVAS DE LA COSTA.— A lo largo de la costa que se extiende de Chirimena al Cabo Codera, pueden verse oscuras cavernas no exploradas aún. La violencia del mar ha cavado, con el correr de los siglos, estos túneles, en cuyo interior el agua aparece casi negra. Una de estas cuevas, que no está propiamente a nivel del agua, sino en mitad del acantilado, es la de Puerto Francés, en la ensenada de los Corsarios. Se dice que en ella dejaron tesoros los filibusteros del Caribe en los siglos XVII y XVIII.



TRAPICHE RUSTICO EN GUATOPO.— De los muchos trapiches primitivos que existían en la región montañosa de

Guato, entre los Estados Miranda y Guárico, sólo queda uno en el lugar denominado Agua Blanca. Construido por los colonos italianos que trajo Guzmán Blanco en 1874, conserva todavía parte de su mecanismo original. Está movido por agua y las ruedas que lo impulsan son de madera. Hay también allí una extraña máquina con una piedra porosa que sirve para moler el maíz del manjar denominado "Polenta".



COMO SE HACE UNA SOGA.— Para confeccionar una soga o reja de enlazar el llanero extiende la piel fresca de una res y la prensa por medio de estacas. Luego, con afilado cuchillo, saca un círculo del tamaño de una moneda grande en el centro del cuero, y de ahí en adelante va cortando en espiral, a fin de obtener una correa de una pulgada de ancho. Esta larga correa es retorcida y tendida al sol para que se seque. Como la soga queda tiesa y áspera, el llanero la unto de grasa. Después ata la punta a la cola de un caballo y la arrastra por los medanales durante dos o tres horas.



CURIOSA MANERA DE FUMAR.— En algunos pueblos de Venezuela subsiste la costumbre de fumar cigarrillos o tabacos con la candela hacia adentro. Una aristócrata francesa que vivió en Caracas hasta la penúltima década del siglo pasado, observó este hábito entre las lavanderas de las orillas del Guaire. Vuelven —dice— de vez en cuando el cigarro para aspirar una bocanada, tin tocarlo con los dedos. Es difícil entender —agrega la dama— cómo pueden ejercitar esta maniobra sin quemarse el paladar o la lengua.



BUENA DEFENSA CONTRA EL GORGOJO.— Abundante en las sabanas de los estados llaneros la olorosa planta invasora conocida con el nombre de mastranto (Hyptis suaveolens). El ganado no la toca, y se dice que aleja las garrapatas, terrible plaga de las reses vacunas. Los campesinos del río Cari, en el Estado Anzoátegui, la usan mucho para proteger las cosechas de maíz. Cuando van a depositar sus mazorcas en las trojas, acostumbran poner una capa de mastranto entre dos de maíz, para ahuyentar el gorgojo y otros insectos.

TÍO TIGRE Y LAS GUANÁBANAS

POR H. MAZEPA



TRICOLOR

Año XI — Octubre de 1959

MINISTERIO DE EDUCACION

No. 117

CARACAS, VENEZUELA

